



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
Chihuahua, México
www.rediech.org



ISSN: 2007-4336
ISSN-e: 2448-8550
http://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/ie_rie_rediech/index

Daniela Almaraz Feroso

Gabriela Coeto Cruzes

Esteban Jaime Camacho Ruiz

2019

HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE PRIMARIA

IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 10(19), pp. 191-206.

DOI: http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE PRIMARIA

SOCIAL SKILLS IN PRIMARY SCHOOL CHILDREN

ALMARAZ FERMOSO Daniela
COETO CRUZES Gabriela
CAMACHO RUIZ Esteban Jaime

Recepción: junio 7 de 2019 | Aprobado para publicación: septiembre 13 de 2019

DOI: http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706

Resumen

Las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo expresar sentimientos, deseos y opiniones de acuerdo con la situación. Este artículo presenta un programa de habilidades sociales que se llevó a cabo en una primaria para ver su éxito en un grupo de niños y niñas en la edad de 9 y 10 años. Se analizaron variables que podían influir en la educación dirigida a las habilidades sociales por medio de instrumentos que ayudan a evaluar la conducta, la violencia y la autoestima, como la escala de comportamiento asertivo para niños

Daniela Almaraz Fermoso. Universidad Autónoma del Estado de México. Licenciada en Educación para la Salud por el Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl. Realizó servicio social en el Hospital General Dr. Gustavo Baz Prada en el Departamento de Enseñanza y Prácticas Institucionales, en Penitenciaría Modelo Dr. Guillermo Colín Sánchez en el Departamento de Psicología del área de Reinserción Social a Personas Privadas de su Libertad. Ha participado como ponente en la V Jornada de los Derechos Humanos y en el XXI Coloquio Estudiantil con el tema habilidades sociales en niños de primaria. Correo electrónico: danielafermoso@outlook.com. ID: <https://orcid.org/0000-0002-5121-8339>.

Gabriela Coeto Cruzes. Universidad Autónoma del Estado de México. Licenciada en Educación para la Salud. Realizó su servicio social en la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl en el área de Difusión Cultural. Sus prácticas institucionales fueron en la Penitenciaría Modelo Dr. Guillermo Colín Sánchez en el Departamento de Psicología del área de Reinserción Social a Personas Privadas de su Libertad, así como en la Fundación Luz para Oaxaca AC. Participó como ponente en el XXI Coloquio Estudiantil en la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl, con el tema habilidades sociales en niños de primaria. Correo electrónico: gabriela.coeto.cruzes@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0002-8031-7459>.

Esteban Jaime Camacho Ruiz. Profesor-investigador de tiempo completo en el Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl, Universidad Autónoma del Estado de México. Es líder del Cuerpo Académico Consolidado Biopsicología, Salud y Sociedad. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores y ha participado como autor y coautor de 30 artículos publicados en revistas indizadas nacionales e internacionales, 19 capítulos de libro, 17 trabajos en memorias en extenso y 123 ponencias para congresos nacionales e internacionales. Correo electrónico: ejcamachor@uaemex.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0003-2323-3889>.

su desarrollo intrauterino y en la primera infancia en aspectos tales como salud, nutrición, afecto y estimulación, entre otros, probablemente crecerá sano y tendrá un desarrollo armonioso. Los primeros años de vida constituyen la etapa más importante del ser humano, caracterizado por el rápido crecimiento físico, mental, social y emocional (Cerdas, 1995).

Es por esta razón que se requiere una atención especial por parte de los adultos que tienen a su cargo a esta población, entre ellos madres y padres de familia, docentes, cuidadores, entre otros, quienes deben esforzarse por brindarles seguridad, confianza y oportunidades para alcanzar su desarrollo.

Es importante mencionar que estos primeros años y posteriores son críticos para el desarrollo de la inteligencia, el lenguaje, el comportamiento social y la personalidad; de ahí que las experiencias que se le ofrezcan al infante deben procurar estimular todos estos aspectos para favorecer un desarrollo integral.

Según Egido (1999), tanto desde el ámbito de la fisiología como del de las ciencias de la salud, la sociología, la psicología y la educación, se pone de manifiesto la importancia de los primeros años de vida no solo para la formación de la inteligencia, sino para el adecuado desarrollo cognitivo, psicomotor y social de las personas. En este proceso influyen factores como el estado de salud y la nutrición, pero también la posibilidad de interactuar con el ambiente y con la riqueza y variedad de estímulos disponibles.

Algunas de las condiciones que se le deben brindar a los niños y niñas durante sus primeros años de vida tienen que ir encaminadas hacia: la protección contra el peligro físico; una nutrición y atención de la salud adecuadas; una vacunación apropiada; vínculos afectivos saludables; exploración de objetos que les permitan mirar, tocar, escuchar, oler y probar; motivación apropiada para la adquisición y desarrollo del lenguaje; apoyo para adquirir nuevas aptitudes motoras, lingüísticas y mentales; la posibilidad de ir obteniendo independencia; apoyo para aprender a controlar su conducta; ocasiones para comenzar a aprender a cuidarse por sí mismos y periodos diarios para jugar con diversos objetos, entre otros.

Según Caballo (2005), las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación.

Mediante distintos estudios que se han realizado, se señala que las habilidades sociales inciden en la autoestima, en la adopción de roles, en la autorregulación del comportamiento y fundamentos en humanidades, entre otros aspectos, tanto en la infancia como en la vida adulta. Esto es relevante, porque tiene gran influencia en distintos ámbitos, como lo es el escolar, el familiar y el social (Betina y Contini, 2011).

Las personas socialmente habilidosas se diferencian de las no habilidosas en dimensiones tanto conductuales como cognitivas y fisiológicas; lo motor, lo fisiológico y lo cognitivo conforman un sistema de relaciones interdependientes (Lang, 1968).

Las habilidades sociales no mejoran por la simple observación ni por la instrucción informal; se necesita una instrucción directa. Una adecuada competencia social en la edad escolar ha sido relacionada con un buen rendimiento académico, así como con una buena adaptación social. Son de importancia fundamental en el

Evaluación de la autoestima en la infancia, EDINA. Cuestionario para la evaluación de la autoestima en la infancia, EDINA (Mérida, Serrano y Taberero, 2015), el cual está dirigido a los niños en edad escolar; este presenta las siguientes características.

El cuestionario consta de 21 ítems, cada uno de los cuales tiene 3 posibilidades de respuestas: sí (3), algunas veces (2), no (1). Asimismo, el encuestado solo puede marcar una alternativa con un aspa (X).

Estructura: las dimensiones e indicadores que evalúan la autoestima:

- a) Personal (2, 12, 17, 19, 21).
- b) Académica (3, 8, 11, 13, 18).
- c) Social (4, 9, 14).
- d) Corporal (1, 6, 16).
- e) Familiar (5, 7, 10, 15, 20).

La validación de contenido se ha llevado a cabo a través del acuerdo y consenso de nueve expertos mediante la técnica Delphi y la validez de comprensión determinada por la aplicación del cuestionario a una muestra de 241 escolares de entre tres y siete años de edad. Modificación por jueces expertos. Para el análisis de confiabilidad del cuestionario EDINA se ha calculado el alfa de Cronbach; la confiabilidad total del cuestionario es de 0.70, el cual es considerado confiable para esta temática.

La vida en la escuela (Lera y Olías, 2012). Es un cuestionario general sobre los problemas de convivencia. Explora el nivel de maltrato que el estudiante padece; continúa con el lugar donde tienen lugar las agresiones, para llegar a preguntar directamente si han agredido o han sido agredidos recientemente. Explora qué ocurre después, si lo comunican, a quién, y finalmente se les pregunta por el tiempo de recreo. Aquellos estudiantes que señalan que *no* les gusta, suelen indicar problemas de relaciones con los demás. Su validación fue mediante el alfa de Cronbach, en donde obtuvo la calificación de 0.85, lo cual es calificado como un instrumento confiable para la medición de sus variables.

Programa de intervención

La intervención se presentó en diez sesiones, una vez por semana, con una duración de 60 a 90 minutos. Las sesiones fueron dirigidas hacia alumnos de cuarto grado de primaria del turno matutino, que presentan problemas de conducta en la escuela. Los temas que se abordaron durante las sesiones fueron los siguientes:

- ¿Qué son las habilidades sociales?
- Tipos de habilidades sociales.
- Asertividad.
- Inteligencia emocional.
- Escucha activa.
- Negociación.
- Comunicación.
- Apariencia personal.
- Autoestima.

Tabla 2. Medias y desviaciones estándar para el grupo con intervención y grupo control en la preprueba y posprueba para la escala de comportamiento asertivo para niños (CABS), evaluación de la autoestima en la infancia EDINA y la vida en la escuela (violencia)

Variable	Grupo				F	p	d
	Control		Intervención				
	Pre M (DE)	Post M (DE)	Pre M (DE)	Post M (DE)			
CABS 1	10.94 (2.84)	11.58 (1.73)	11.57 (1.75)	11.17 (1.89)	1.89	0.17	0.03
CABS 2	12.42 (3.18)	10.94 (2.54)	12.90 (2.13)	10.77 (2.56)	0.52	0.47	0.01
CABS 3	15.29 (2.30)	15.48 (1.96)	15.47 (1.99)	14.83 (2.45)	1.19	0.28	0.02
CABS 4	10.35 (3.12)	10.97 (2.48)	10.90 (2.49)	10.27 (2.57)	2.64	0.11	0.04
CABS 5	10.00 (2.77)	9.19 (2.53)	9.17 (2.57)	9.10 (2.68)	0.57	0.45	0.01
CABS 6	14.06 (3.44)	13.42 (3.41)	13.37 (3.46)	13.77 (2.55)	0.70	0.40	0.01
CABS 7	6.90 (1.70)	6.48 (1.70)	6.43 (1.30)	6.10 (1.68)	0.30	0.86	0.00
CABS 8	6.13 (1.70)	5.61 (1.67)	5.50 (1.57)	5.23 (1.57)	0.20	0.66	0.00
EDINA1	3.84 (1.09)	7.42 (1.71)	3.47 (0.81)	7.67 (1.66)	1.74	0.19	0.03
EDINA2	6.65 (1.74)	7.55 (2.01)	7.43 (1.73)	7.77 (1.85)	0.72	0.40	0.01
EDINA3	6.94 (2.17)	4.35 (1.49)	7.60 (2.02)	7.77 (1.85)	0.21	0.65	0.00
EDINA4	4.52 (1.84)	3.48 (0.81)	4.37 (1.52)	3.63 (0.71)	0.41	0.52	0.01
EDINA5	6.13 (1.28)	7.19 (1.81)	7.27 (1.79)	7.50 (2.57)	2.19	0.14	0.04
VIO 1	28.45 (2.58)	27.45 (2.34)	27.40 (2.35)	27.20 (2.75)	1.02	0.32	0.02
VIO 2	25.03 (6.12)	22.94 (5.71)	22.67 (5.60)	21.97 (6.14)	0.48	0.49	0.01
VIO 3	15.84 (2.26)	23.74 (4.63)	24.03 (4.41)	20.77 (4.11)	80.47	0.00	0.58

Los resultados obtenidos muestran, con respecto a las variables de violencia y acoso, que hubo una mejora significativa en el factor VIO 3 del cuestionario la vida en la escuela, en donde abarca una disminución de la conducta agresiva en los niños pertenecientes al grupo intervención.

De acuerdo con diversos estudios realizados, se encontraron resultados similares:

Baker *et al.* (2012) encontraron cambios positivos en el comportamiento infantil, donde de la misma manera se observaron reducciones en los problemas de conductas

intervención, ya que los niños sabían a lo que nos referíamos. Lo mejor era cuando ellos daban sus propios ejemplos y los aplicaban a su vida cotidiana; es ahí cuando se dan cuenta que generar nuevas ideas y unir las con las anteriores ayuda a reforzar los conocimientos. Por lo tanto, el manejo de la información con ejemplos está muy ligado a cuando el niño tiene que aprender algo nuevo, mientras que el maestro, para facilitar el aprendizaje, proporciona ejemplos a los alumnos para que los apliquen, escribiendo una oración en la libreta o pasando al pizarrón.

La observación, en la base de nuestros resultados, aportó de forma audaz, ya que los niños se empezaban a dar cuenta de aspectos que ellos consideraran como acosos o violencia, recurrían a la maestra o a nosotras para ser un intermediario y evitar la violencia con una llamada de atención, un pequeño castigo o mencionándolo con todos los compañeros. De esta manera, cuando los niños observaban que podía haber alguna consecuencia si trataban a alguien mal, se comportaban mejor, guardaban silencio y respetaban a los demás.

La observación ayudó a que los niños aprendieran a resolver problemas, ya fuera en la hora del juego o cuando trabajaban en equipo. A pesar de que se les facilitaba una solución, ellos buscaban una mejora para que la situación mejorara. El medio que utilizaban fue la comunicación asertiva, guiando el trabajo por la estabilidad, involucrando a todos los participantes, dando un resultado creativo.

De acuerdo al modelado de Bandura y su experimento con un muñeco, lo que representaron es que un grupo realizara acciones contra el muñeco, mientras que del otro lado de la sala había participantes que lo observaban, pero posteriormente era turno del observador realizar alguna acción con el muñeco. Lamentablemente todos utilizaron la imitación; por tanto, con nuestro programa no se utilizaron este tipo de actividades, porque sabemos que algunas veces puede ser muy bueno, siempre y cuando la persona realice acciones positivas y no al contrario, generar un ambiente agresivo, por lo que en nuestras actividades se involucraron acciones que los niños pudieran realizar con el afán de que sean un ejemplo, exponiéndolos en situaciones integradas, como el hacer un sociodrama o inventar un cuento. Aquí los niños lo que intentaban era imitar al equipo que lo hacía bien, para que ellos lo hicieran aún mejor. Utilizar como ejemplo algo que ya se sabe es algo negativo para los niños; no se debe inducir a la violencia; entonces, si nosotras en el programa involucrábamos modelos en los que ellos debían agredir, no sería una forma funcional de obtener resultados beneficiosos.

Como herramienta colectiva e individual se hizo una actividad en la que los niños podían gritar por dos segundos, lo cual les ayuda a sacar emociones negativas y tóxicas, además de ejercicios de respiración en la que deben de inhalar, esperar cinco segundos y exhalar, esto para utilizar unos segundos de su tiempo y tranquilizarse sin la necesidad de agredir a alguien más. Aprender a controlar nuestro propio cuerpo y bajar la adrenalina es fundamental para tomar decisiones constructivas y eso sí es importante imitar. Los niños preferían más estar en armonía y aprender a convivir mejor con todos los compañeros a recibir algún castigo.

La utilización de frases como *lo hiciste muy bien, lo lograste, felicidades*, ayuda a que los niños se sientan motivados; saber que lo hacen bien mejora y sube su autoestima; se genera un ambiente con más confianza, siendo así que llegaban momentos

imitar la acción, mejorarla y cumplirla. Aunado a esto, los niños trataban de discriminar menos a las niñas, ya que a la hora de juegos donde se necesitaba la fuerza, inteligencia y agilidad los niños creían que eran mejores que las niñas, pero hubo momentos en los que las niñas demostraban que tenían mejor capacidad para ponerse de acuerdo; en ciertos momentos llegaban a tener problemas para que todas se pusieran de acuerdo, pero finalmente, cuando una de las expositoras se acercaba para que establecieran acuerdos, era más fácil que tomaran una decisión. En tanto, los niños lograban realizar la actividad, pero no se coordinaban lo suficiente para obtener un resultado positivo. Había ocasiones en las que ganaban y menospreciaban el esfuerzo de las niñas, por lo que se les pedía que se dirigieran a ellas con respeto, pues tuvieron la capacidad de ganarles en otros juegos.

La aplicación de programas para el desarrollo de habilidades sociales requiere de igual manera el involucramiento de los padres, ya que a veces los alumnos no son del todo honestos y los padres son los principales recursos de realimentación para ellos. Por tal razón, es indispensable que tengan el conocimiento de lo que sus hijos aprenden, para que puedan ser comprendidos y apoyados y los resultados esperados sean mejores. Un niño habilidoso podrá asimilar más conocimientos en el aula, contribuirá a reducir problemas y se convertirá en una persona mejor preparada para la vida.

CONCLUSIONES

A través de este trabajo se identificaron algunos factores que influyen en la forma de movernos en la sociedad, según sea la manera en que nos ven los demás o nosotros mismos queremos que nos vean. Por ello, es muy importante aprender desde muy pequeños cómo influye nuestra manera de comportarnos en esa sociedad y en la forma en que seremos acogidos en ella. Es la escuela, junto con la familia, la responsable de educar a un niño de forma integral, y ello implica enseñarle a moverse con éxito en esta sociedad en que deberá vivir. Por tanto, a la hora de educar a un niño no debemos olvidar estos pequeños pero grandes detalles que harán de su paso por la vida un exitoso paseo a través de esta sociedad en la que está inmerso.

Las habilidades sociales son de importancia fundamental en el desarrollo integral de la persona, ya que a través de ellas el sujeto obtiene importantes refuerzos sociales del entorno más inmediato que favorecen su adaptación al mismo. Al realizar su inclusión en el infante o el reforzamiento de estas hará que aprenda a tener un mejor desarrollo a la hora de tener contacto con más individuos, sea en la escuela, con su grupo de amigos, en el hogar con su familia y en su entorno, con los vecinos o personas que va conociendo a través del tiempo. Por lo tanto, estar inmersos en un contexto en el que las personas trabajan o estudian, debemos incluirnos en él; por eso es que en la sociedad está marcado que todos tenemos el derecho de tener acceso a la educación. Entonces, así es como a través de la creación de espacios, como lo son las escuelas, se estudia para obtener conocimientos de todo lo que nos rodea y para construir un mejor futuro para las diferentes generaciones que vienen atrás de nosotros. Pero como se sabe, a través de los padres y de los maestros es como se

tener paciencia, pues las niñas son muy organizadas y por ello les gusta tener cuidado con los detalles de lo que hacían. De igual forma lo que se pudo notar es que casi la mayoría trabaja bien en equipo, pero cuando es la hora de pasar al frente, algunos les daba pena o se ponían nerviosos y fue el momento en el que un niño o niña trataba de ser líder y motivaba a sus compañeros para que no les diera pena, pero esto a veces es en resultado de que los niños no están acostumbrados a estar frente a situaciones en las que otras personas externas a su maestro estén observándolos. Pero conforme fueron pasando las semanas esto fue disminuyendo, ya que los niños nos tenían mayor confianza y les daba menos pena presentar algo. Por ejemplo, al momento de participar al principio del programa pocos eran los que participaban; aproximadamente después de tres semanas aumentó el número de niños que levantaban la mano, porque se sentían mejor al dar su idea o decir lo que piensan, pues se les pedía que respetaran lo que el otro decía, incluido que escucharan atentamente lo que tenían que decir y esperar su turno; esto nos ayudó para tener un mejor control del grupo.

Considerando los resultados obtenidos en la posprueba, la cual hace referencia a que si al niño le han hecho violencia o él es el quien ha ejercido violencia, se notó un cambio, ya que hubo una disminución en las respuestas negativas que hacen referencia a la presencia de violencia o agresividad entre los niños. Lo importante aquí es que en el momento en el que se empezó con el programa, se pudo notar que tanto niñas como niños no se llevan, a causa de que no tienen ese fomento de convivencia saludable, puesto que a pesar de la educación que reciben en la escuela y en casa, algunos niños son machistas y agresivos. Cabe mencionar que no son agresiones que se puedan ver solo en su salón, sino que también a la hora del receso o cuando salen de la escuela. Pero es cierto que se ve marcada la parte de la discriminación entre hombres y mujeres, ya que en algunos momentos mencionaban algunos que un compañero no lo querían en su equipo o alguna compañera, ya que no les gustaba la forma de ser. Aunado a esto, con relación a una mala apariencia, también llegaban a despreciar a alguien. De cierta forma, es incómodo para los niños que alguien sea demasiado inquieto o desastroso; pero en caso contrario, cuando es un alumno que no se porta del todo mal y en un momento determinado hace alguna travesura, no permite que se le diga nada; esto es una muestra de que no se nos ha enseñado a reconocer nuestros errores y mucho menos a no juzgar a las otras personas por su apariencia física o su conducta.

Cabe mencionar que la educación que los niños reciben desde casa es de vital importancia, puesto que los niños imitan lo que ven, y si en el hogar hay violencia, de papá a mamá, o viceversa; de igual forma que los padres le peguen o insulten al niño, él lo va a replicar, va a buscar desquitarse o ejercer esa misma violencia con alguien más, aunque no le hayan hecho nada; esto es una forma de desatar las emociones. Entonces, la víctima pasa a ser un abusador. Por esta razón, se debe realizar diariamente el fomento a la convivencia saludable, pues esto ayuda a reforzar un ambiente armonioso en el que las personas tengan la empatía necesaria para que los infantes convivan con valores, respetando las ideas, decisiones y creencias de cada niño.

El estudio de las habilidades sociales ha experimentado un notable auge en los últimos años. La experiencia personal cotidiana nos indica que pasamos un alto porcentaje de nuestro tiempo en alguna forma de interacción social, ya sea didáctica o

programa no fue completamente funcional. Dentro de los demás objetivos establecidos se realizó una modificación al programa realizando actividades lúdicas, para que la intervención fuera más dinámica y no se volviera aburrida.

El programa de educación para la salud influyó en las habilidades sociales, obteniendo como resultado la mejora de uno de los factores a estudiar, pero dentro de ello también hubo limitantes que no ayudaron a que el programa fuera eficaz, y para ello se mencionan a continuación algunas sugerencias de mejora.

Se tiene considerado que para que los resultados fueran mejores se tuvo que utilizar distintas estrategias para una mejor comprensión de los temas. En cuanto a las actividades que requerían una melodía, se recomienda que la bocina sea de buena capacidad y la música sea apta para la edad de los niños, además de aplicar distintas técnicas de aprendizaje que a los niños los motiven a querer aprender. Otra cuestión por la cual solo se obtuvo beneficio, un factor pudo haber sido el horario establecido, pues la mayoría de ocasiones las sesiones fueron impartidas al término del receso, por lo cual los niños entraban inquietos, y para que prestaran atención tardaban un tiempo, además de que sabían que faltaba poco para la hora de salida y comenzaban a inquietarse aún más. Es recomendable que las sesiones sean aplicadas al inicio de clases, ya que los niños muestran mayor interés. Se considera importante reforzar lo que se aprendió con pequeñas tareas en casa, puesto que les ayuda a recordar lo que aprenden, así como al inicio de cada sesión recordar lo visto en la clase anterior realizando preguntas y dando ejemplos que se complementen para el tema de la sesión pasada con la siguiente sesión.

Al aplicar el pre y el postest es necesario que los niños no tengan distracciones y que sea en un horario en el que recientemente hayan entrado a su clase, antes de salir a desayunar o del receso, puesto que si se hace después de estos horarios los niños se encuentran más dispersos. Por esta razón es mejor, ya que contestan con mejor precisión, además de que son sinceros con sus respuestas.

Otro factor que se toma en cuenta para que los resultados no fueran lo suficiente aceptables es el hecho de que cuando se iba a tener una sesión, los niños no tenían clases; entonces olvidaban lo que se vio en la sesión anterior. Junto con esto, pasó que los niños que se encontraban presentes en la primera sesión, no fueron los 30 sujetos, sino que hubo menos, por lo que fue factor para retrasar el proceso de la aplicación de los instrumentos, siendo que a los que faltaron se les realizó en la siguiente sesión. Así había constantes cambios en las diferentes sesiones, pues a veces iban 25 niños o menos y no todos veían los mismos temas; por ello, se denota que cuando se elige a cierta cantidad de sujetos para participar en un programa, deben asistir todos y estar presentes en todas las sesiones, para que aprendan lo suficiente y obtengan conocimientos nuevos, para reforzarlos con los previos. Algunos días unos niños y niñas eran solicitados para ir a ensayar con la banda de guerra porque son integrantes de ella; entonces esto hacía que fuera interrumpida la sesión y que los niños que se iban no aprendieran lo mismo que los demás.

